

Discurso del Presidente de la República en Décimo aniversario del Fondart
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN
CELEBRACIÓN DE LOS 10 AÑOS DEL FONDO DE DESARROLLO DE LAS
ARTES Y LA CULTURA (FONDART)

SANTIAGO, 3 de diciembre de 2002

Queridos amigos:

Gracias por estar acá esta noche. Gracias por estar acá para celebrar y festejar. La ventaja de un Presidente que habla después de una ministra, que ya lo dijo todo, es que entonces lo que uno puede hacer es un par de anécdotas y una reflexión.

Como todas las cosas, el Fondart tiene un origen más casual. Discutíamos el presupuesto y, claro, cuando un ministro de Educación llega a hablar con un ministro de Hacienda en materia de presupuesto, el ministro de Hacienda se preocupa, porque por modesta que sea la pedida del ministro de Educación para ajustar el sueldo de los profesores que siempre están en falencia, y no le digo cómo estaban el año 90, el susto del ministro de Hacienda es muy grande.

Entonces, llego un día, pido urgencia, una reunión con el ministro de Hacienda, el ministro de Hacienda está preparado para lo peor y yo le digo: "no, estaba pensando de por qué no creamos un Fondo para el Desarrollo de las Artes". Y, claro, el Fondo para el Desarrollo de las Artes al lado de lo que es cualquier reajuste de los profesores, era algo que para el ministro de Hacienda se podía entregar sin ningún problema. Y salió entonces el Fondart como una glosa del presupuesto.

Ahí empezamos a aprender que a veces una glosa del presupuesto sale rápido, porque el presupuesto hay que despacharlo antes del 30 de noviembre, y ese fue el origen de este fondo, en el cual, claro está, antes de ir a hablar con el ministro de Hacienda, como hace cualquier ministro que se precie, le pregunta antes al Presidente si se puede tirar firme con el ministro de Hacienda. Y como tenía el respaldo de don Patricio, gracias por acompañarnos, porque en verdad usted fue el padre del Fondart. Así fue.

Y después, claro, se fue consolidando. Pero lo que quiero transmitir con ustedes es que aquí lo que hay detrás es una visión de país. Festejamos 6.062 proyectos. Festejamos cómo esto fue creciendo, pero en el fondo lo que festejamos es una forma de entender la cultura y de entender el país, eso es lo que estamos haciendo aquí. Porque cuando planteamos el Fondo, se nos dijo de inmediato que éste era el dirigismo estatal para la cultura, aquí venían los artistas a la cultura oficial, a aplaudir al príncipe de turno. Y era no entender nada de lo que es la creatividad cultural.

Lo que había es la convicción que es posible generar oportunidades, y cuando esas oportunidades son abiertas, transparentes, claras, cuando esas oportunidades las van a administrar y las van a definir los propios creadores culturales, entonces lo que estamos haciendo es crear un espacio para que a partir de lo que tenemos surjan muchos más. Y eso es lo que hoy día nos ha contado la ministra.

Que en estos 10 años, con este modesto impulso, con esta inversión esencial, pudimos multiplicar tanto. Pero también, en estos 10 años una cierta forma de entender cómo

entendemos nuestra sociedad, ustedes la consolidaron en Chile, ustedes los creadores artísticos, ustedes aquí con estos conjuntos que hoy nos alegraron, ustedes en cada uno de los Fondart, en cada uno de los concursos fueron consolidando una forma de cómo hacemos una sociedad que en último término es más democrática.

Eso requiere, claro está, una convicción clara y un liderazgo claro de ideas, que a ratos falta en esta época.

Estos -ustedes lo saben- no han sido días fáciles, pero se hacen más fáciles cuando hay una convicción profunda del tipo de país que queremos construir. Y ese tipo de país está aquí, en estos proyectos, como en otros campos en donde también tenemos una visión de país. Y si queremos celebrar estos 10 años es porque a partir de lo que hicimos podemos darnos el lujo ahora de decir "sí, como muy bien decía la ministra, tenemos pendiente la institucionalidad cultural, tenemos pendiente el paso siguiente, que es este gran Fondo Nacional para el Desarrollo de la Cultura y las Artes", respecto del cual el Fondart será entonces el aprendizaje indispensable y previo para dar este otro tranco.

Es cierto también que han surgido en este tiempo las voces que dicen, "yo les decía: ¿ha visto usted qué cosas está financiando con Fondart? ¿Se justifica aquello?". Y no entienden que en el avance del ser humano romper esquemas es tal vez el primer requisito de la creatividad y la imaginación. Y lo importante es la madurez de una sociedad para entender que el atreverse a romper estereotipos y convencionalismos de hoy, a lo mejor se están abriendo las avenidas grandes de mañana.

Y a ratos esto cuesta, hay que tener una convicción muy profunda. Hay, en definitiva, que creer en la capacidad infinita del ser humano, que ha sido capaz a lo largo de la historia en este planeta de atreverse siempre a presentarnos nuevos horizontes, cuando creíamos que habíamos llegado al límite, cuando aquellos que dicen que "se acabó la historia", nos sorprendemos siempre con nuevos capítulos de la historia.

Hay una cierta visión, entonces, en la convicción profunda que es el ser humano, lo que está en el centro de nuestros desvelos, y lo único que queremos en esta visión de país es cómo le permitimos a ese ser humano tener la capacidad infinita de atreverse a soñar y pensar.

En estos días, cuando uno de los grandes nuestros nos dejó, como Matta, y él por excelencia se atrevió a pensar, a soñar, a imaginar más allá de donde nosotros, mortales corrientes, difícilmente nos atrevemos a osar imaginar. Y eso es Fondart.

¿Cómo nos aseguramos que los Mattas, las Mistrales o los Nerudas de mañana estén hoy aquí? Y cuando vemos esos niños hablándonos de Chiloé, o de Coyhaique, o cuando vemos en ese hermoso visual que nos presentó Silvio Caioci, ¿cómo podemos decir qué de ello habría sido posible sin este modesto instrumento que ha sido tan importante? Es que hay una visión del ser humano, en último término, que es lo que nos hace ser fuertes en lo que queremos hacer.

Y, claro, el liderazgo, he descubierto en estos días, es tener la contumacia de seguir firme cuando se está en la convicción que la inmensa mayoría comparte cada uno de los temas que estamos planteando.

En la mañana, antes de recibir al Presidente Lula estuvimos en La Granja, en una actividad muy modesta del programa Chile Solidario, hablando con 50 familias indigentes -indigentes-, a quienes se les tendió la mano en un puente entre ellos y la sociedad. Y cuando íbamos para allá recibimos saludos y apoyos, como ese que, entiende usted, generosamente ahora me prodigaron cuando me subí aquí, y Luisa me dijo "debiéramos más seguido, antes de irnos directo a La Moneda, pasar por aquí todos los días".

Ahí estaba el Chile real, ahí estaba el Chile que percibe que hay un salto tremendo y gigantesco por configurar una sociedad un poquito distinta y un poquito mejor. Y ese Chile real es el que a ratos cuesta mucho que aflore, porque aquellos pequeños elementos en número que tienen que ser sancionados por faltar la lealtad a un país, no pueden ser lo suficientemente fuertes como para impedir los 10 años del Fondart, porque detrás de estos 10 años hay una forma de entender el país que estamos construyendo. Y porque sentimos el apoyo permanente de ese país profundo, como siento el apoyo permanente de ustedes, expresión de un país más profundo que crea, imagina, rompe esquemas, porque en definitiva hemos aprendido en la vida, a lo largo de este planeta, que la visión del ser humano, del hombre y la mujer es más fuerte.

Y la cultura en Chile sobrevivió 17 años sin libertad y donde nadie tendió la mano, y fue en una carpa de circo, en un grupo de teatro, o fue en aquellos que miraron a Chile y lo sufrieron desde el exilio, o fue de aquellos otros que con su cultura y su arte fueron capaces de mantener la llama encendida, y que con la democracia, como dijo la ministra, floreció.

Pero esa, esa es la convicción profunda de lo que estamos haciendo, y eso es lo que me lleva a tener la convicción que el liderazgo que le hemos dado a Chile en el mundo, y por lo cual se nos respeta, nace de la raíz más profunda de lo que es este país. Y, en último término, los creadores de cultura saben que la raíz profunda del alma de un país se expresa a través de lo que hacen cada uno de ustedes, a través de cada uno de los 6.062 proyectos, a través de cada uno de los proyectos que ustedes estudiaron y no hubo recursos para dar, pero donde la capacidad infinita del hombre de crear es lo que nos hace perseverar.

Porque creemos en el ser humano, porque creemos en la sociedad que estamos construyendo, yo les digo, mis amigos: queda mucho por seguir avanzando para consolidar lo que queremos hacer. Consolidamos Fondart en 10 años, tenemos muchos otros Fondart que seguir consolidando para que el ser humano florezca como queremos que florezca en cada uno de los 15 millones de chilenos.

Gracias por esta tarde hermosa.